

Presentación

El sentir utópico de un pensador latinoamericano

Rafael Lárez Puche

Editor invitado

Pensar la filosofía desde América Latina no ha sido en los últimos años una tarea coyuntural para posicionar movimientos filosóficos o categorías novedosas. Pensar la filosofía desde América Latina ha sido una actitud insurgente ante la vida y ante imposiciones coloniales y culturales que nuestra región ha tenido como herencia por ser, en otro tiempo histórico, el campo ideal para prácticas de dominio y de subordinación. En ese sentido, quien piensa la filosofía desde América Latina no es un filósofo más, y quien trasciende su discurso dentro de la filosofía latinoamericana tendrá que ser recordado más que como filósofo, como un ser humano digno de la humanidad. Sobre todo, porque la filosofía latinoamericana se ha caracterizado por ser un espacio donde se defiende el derecho a la vida y a la humanidad, y quien, dentro de ese espacio pueda hacer trascender su discurso, tendrá que ser un ser humano con una inmensa sensibilidad emocional, una conciencia humana impermutable y una capacidad intelectual admirable.

Álvaro B. Márquez-Fernández (1952-2018) no puede recordarse sólo como lo que institucionalmente logró: Profesor titular *eméritus* de la Escuela de Filosofía en la Universidad del Zulia, Director-Fundador de la revista *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Doctor en Filosofía por la Université de París I, Panthéon-Sorbonne, Fundador de la Maestría en Pensamiento Latinoamericano y del Centro de Filosofía para Niños y Niñas de la Universidad Católica Cecilio Acosta, o por sus innumerables publicaciones e invitaciones a Universidades de la región y de Europa. A Álvaro Márquez-Fernández debe recordársele como el ser humano que instó a preguntarnos y a cuestionarnos sobre si verdaderamente estábamos, desde la filosofía, dando alguna respuesta a los padecimientos de la humanidad que han sido causados por la exclusión, la desigualdad, el abuso de poder y las contradicciones del sistema hegemónico capitalista.

Como filósofo latinoamericano, Álvaro Márquez-Fernández nos dejó una serie de discusiones inconclusas y vigentes que a muchos nos tocará repensar y reconstruir para seguir dando sentido a la filosofía del compromiso como algunas veces él mencionó. En sus obras podremos encontrar un discurso que se constituye de aires de elegancia y de una contundencia insurgente que da paso a críticas y proyectos que develan años de estudio y trabajo permanente. Sus últimas obras *Democracia sub-alterna y Estado hegemónico* (2018), *Contrahegemonía y Buen Vivir* (2015) y *Pensar con os sentimientos* (2014) demuestran que Márquez-Fernández poseía una capacidad de argumentación y de elaboración de la crítica incomparable pero además, develan la capacidad del filósofo para reflexionar y proyectar alternativas que se encontrasen en la emocionalidad, afectividad y en el encuentro dialógico con los otros.

Pero más allá de la crítica que pudiese elaborar Márquez-Fernández, el filósofo demostró practicar en vida lo que proponía desde la filosofía. Por ello, su proyecto político y filosófico fue propiciar un espacio de discusión para la región donde se expusieran las inquietudes y aportes para el fortalecimiento del pensamiento crítico. *Utopía y Praxis Latinoamericana* es y fue para el filósofo zuliano, el espacio ético que ofreció a toda una comunidad intelectual que trascendió la región y que se encontró en el mundo con quienes compartía la visión crítica, la incertidumbre por la hegemonía capitalista y las alternativas epistemológicas a la racionalidad científica y cartesiana. *Utopía y Praxis Latinoamericana* más allá de una revista científica se convirtió en un espacio vivo donde pensadores, estudiantes y comunidades científicas recurrimos para saber de los debates y las tensiones filosóficas actuales, un espacio para la formación y que muchas veces fue punto de partida para la discusión.

Es indudable el aporte que Álvaro B. Márquez-Fernández deja a la filosofía latinoamericana y a los que buscamos respuestas contrahegemónicas a la lógica del sistema hegemónico mundial. Sin embargo, el filósofo nos deja algo más de su praxis, algo utópico que evidenciaba su humanidad, y fue su compromiso con la amistad. Es por ello que el homenaje que desde *Utopía y Praxis Latinoamericana* hacemos no es una edición más de discusión filosófica sino una deuda de sus amigos y amigas con su proyecto ético y emancipador. No existe mejor homenaje para el Director-Fundador de *Utopía y Praxis Latinoamericana* que responder con el mismo compromiso que lo caracterizó. Y ese compromiso se enmarca en los debates que durante los más de veinte años propició desde este espacio de debate, a saber: el pensamiento crítico latinoamericano, la filosofía intercultural, la filosofía contrahegemónica, los derechos humanos, la democracia sub-alterna, entre otros.

Esta edición no es más que un homenaje a la praxis de Álvaro Márquez-Fernández y a su quehacer ético y filosófico en vida que se traducía en pensamiento y amistad. Es un aporte y una contribución para que el filósofo zuliano sea recordado como el filósofo latinoamericano de la contrahegemonía, de los sentimientos y de la utopía. En resumidas cuentas, es una edición que propicia interlocuciones con la obra filosófica de Márquez-Fernández, y que se construyó gracias al sentir afectuoso de los autores con el homenajeado. Es una edición en homenaje a la amistad y que está llena de admiración y compromiso para que el pensamiento marqueziano sea recordado "con los sentimientos"...